Columpio sensorial hamaca voladora con anclajes al techo

Este producto es muy demandado por los niños durante las sesiones de terapia o diferentes trabajos de integración sensorial, ya que el balanceo y la sensación de movimiento suelen ser muy motivantes para ellos y esto nos facilita el trabajo permitiendo que las sesiones sean muy divertidas y a la vez trabajar tanto a nivel propioceptivo como vestibular y táctil al mismo tiempo.

¿Cómo funciona?

La hamaca voladora consiste en un elemento colgante de tela resistente, sujeta por cuerdas y mosquetones en cada una de sus esquinas para poder colgarla al techo o en, una plataforma de metal, etc. Este columpio es de tacto suave y elástico, lo que permite que el niño pueda moverse con libertad, sentarse, tumbarse, ponerse de pie, etc., sin temor a que se rompa.

¿Por qué recomendamos este tipo de hamaca?

Con la hamaca de licra fortalecemos los tres sistemas sensoriales básicos:

Vestibular: que abarca el control postural, la orientación espacial y el equilibrio.

Propioceptivo: se refiere a la posición y el movimiento de las partes del cuerpo entre sí.

Táctil: abarca el esquema corporal, destrezas manipulativas y habilidades de planificación motora.

¿Cuáles son sus beneficios?

Es calmante: esto se debe a la sensación de estar recogido, sin estímulos externos

Regula el estado de alerta.

Coordinación.

Conciencia corporal.

Ayuda al aumento de los tiempos atencionales.

Conciencia corporal: facilita información sobre la posición del cuerpo y el movimiento

El columpio sensorial o hamaca voladora es fácil de colocar en el entorno natural del niño.

Los materiales que habitualmente utilizamos son: Tela de textura suave y sedosa. Sus dimensiones son de 100 centímetros de ancho por 280 centímetros de largo. Incluye la tela, cinta de amarre y los herrajes de anclajes.